



Una imagen de Julián Hernández, eterno líder de la banda Siniestro Total y autor de la novela 'Han de caer del todo' que llega mañana a San Feliz. :: CEDIDA

«Estamos sufriendo las consecuencias de no haber barrido la casa»

El antiguo líder de Siniestro Total, Julián Hernández llega a León con su libro 'Han de caer del todo'

:: CAMINO DÍEZ LLAMAZARES

Puede que con sombrero, pero seguro que con un buen par de gafas. Así es como se imagina el interlocutor a Julián Hernández, tras almorzar en Oviedo junto al editor de una publicación que mañana (19:30 horas) llega de su mano a La Casona de San Feliz de Torío en el marco del ciclo 'La letra de la música'. Será en el enclave gestionado por Héctor Escobar donde el músico y escritor natural de Vigo recale para presentar 'Han de caer del todo', una novela «de peripecias» que desentraña una historia ocurrida hace cincuenta años en el monte El Pardo de Madrid, casi dos décadas después de que los testigos de Jehová profetizaran el 'armagedón', que acontecería, precisamente,

en el otoño de 1975.

«En otoño del 75 fueron los últimos fusilamientos y Franco empezó a agonizar de una manera salvaje», cuenta Hernández, que por aquel entonces tenía unos quince años: «A lo mejor el 'armagedón' no pasó para el planeta entero, pero para los cinco chavales fusilados y para el propio Franco, sí». Entre sus páginas, el gallego desentraña la aventura de un héroe que «intenta rescatar a uno de los fusilados». Lo cuenta desde Oviedo, al otro lado del teléfono y ataviado –seguro– con un buen par de gafas y –quizás– un sombrero, el que fuera líder de la banda Siniestro Total durante cuarenta años.

– La novela se llama 'Han de caer del todo', ¿pero quién ha de caer?

– La frase es del final del Quijote– ríe

«La historia es más esperpéntica que satírica. Hay escepticismo, pero a carcajada limpia»

ligero– porque la gente siempre habla del principio, pero nadie sabe cómo termina, por lo visto. La frase es la que dice Cide Hamete Benengeli, que es el personaje ficticio que escribe la historia. Habla de los libros de caballerías y de que, gracias a su don Quijote, más pronto que tarde, han de caer del todo con toda seguridad. La frase me venía al pelo. Lo que me pareció increíble fue

que no se hubiera utilizado antes.

A esa alusión a la obra de Cervantes la describe «robo con premeditación y alevosía». Al decirlo, su cadencia se torna ironía; esa que a sus letras ha acompañado siempre. También, esa que caracteriza a la sátira y al desencanto de los que rehúye para reseñar su propia obra. «La historia es más esperpéntica que satírica», apunta: «Si hay un escepticismo brutal por todas partes, pero a carcajada limpia. Yo me lo pasé muy bien escribiendo. No estaba desencantado de nada, sino todo lo contrario: si al escribir puedes ejercer una manera de venganza, pues mira: no está mal».

– La memoria histórica es otro de los elementos presentes en la publicación, que sale a la luz cuando se cumplen cinco décadas de la muerte